

E X P O S I C I Ó N

PLANAS - DORIA

ACADEMIA DE BELLAS ARTES

CALLE SAN PABLO, 2

S A B A D E L L

DEL 30 DE DICIEMBRE DE 1939 AL 15 DE ENERO DE 1940

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡VIVA FRANCO!

F. de A. Planas Doria

tiene el honor de invitar a Vd. y familia a visitar la Exposición de sus obras que tendrá lugar en la **Academia de Bellas Artes** de esta ciudad del 30 de diciembre de 1939 al 15 de enero de 1940.

SABADELL, DICIEMBRE 1939 • AÑO DE LA VICTORIA

C A T Á L O G O

1. Tánger, zoco grande
 2. Serenidad
 3. Moyá
 4. Agosto
 5. Algorta (Vizcaya)
 6. Bilbao, Arenal de noche
 7. Pasajes de San Juan (Guipúzcoa)
 8. Reflejos
 9. Golter (Lérida)
 10. Invierno
 11. Jardín
 12. Valmaseda (Vizcaya)
 13. Santuario de Ntra. Sra. de Begoña (Bilbao)
 14. Tiurana nevado (Lérida)
 15. Golter, calle (Lérida)
 16. Basella (Lérida)
 17. Aguda plaza (Lérida)
 18. Tiurana (Lérida)
 19. Elanchove (Vizcaya)
 20. Pasajes de San Juan, puerto (Guipúzcoa)
 21. Pasajes de San Juan, detalle (Guipúzcoa)
 22. Masía, Horta
-
-
-
-
-

Crítica de la exposición **Planas Doria** que se celebró últimamente en el Salón Delclaux de Bilbao, publicada el día 24 de noviembre 1939, Año de la Victoria, en el periódico bilbaíno «**El Pueblo Vasco - El Correo Español**».

CAN hechos tenemos los ojos al verde reuma cantábrico que apenas entramos en el Salón Delclaux y hemos de volver al catálogo para cerciorarnos de que aquella orgía de luces es, en efecto, cielo cántabro, casas norteñas, ambiente vasco. ¿Quiere decir que los lienzos de Planas Doria están mal? En modo alguno. Y si se nos permite, todo lo contrario. Lo fácil y acostumbrado es dejarse llevar por el embrujo de los tonos fríos y la llevadera opacidad, muy vasca, de las brumas. Con vapor de agua y una gama de verdes se han lanzado más de cuatro por esos mundos del Arte y hasta tienen su nombrecito. Planas Doria prefiere Motrico y Elanchove a pleno sol, cuando una desinfectante claridad inutiliza todo ventajismo y permite se manifieste lo personal, lo

que uno quiere ver, porque para lo otro basta con una fotografía discretamente iluminada. Y afronta la dificultad porque posee medios técnicos para vencerla. Por eso - dejando a un lado el capricho personal - los cuadros de Planas Doria acusan un conocimiento de los más nobles recursos pictóricos desde la ponderada escala de tonos que se traduce en una sinfonía de luz nada violenta, hasta el contraste duro, tal vez excesivamente duro, de un tejado en carmín sobre un fondo de égloga. Nos dicen que el autor fué discípulo de Mir y Rusiñol. Exactamente. Ahí está el secreto. De aquél ha tomado la embriagadora sed de paleta atrevida luminosamente audaz - rayo de luz sobre la roca siena -. De Rusiñol el gusto por las perspectivas muelles que constituyen el «minué» de lo pictórico. Planas Doria representa una fusión notable de ambas modalidades perfectamente arraigadas en la moderna escuela catalana. Sus cuadros se ven con verdadero placer y los que hoy exhibe en Bilbao confirman el mérito de este artista que hace pocos años obtuvo el más alto galardón del Salón de Otoño, cuando el Salón de Otoño dejaba de ser una asamblea crepuscular para hablar casi de tú a los pomposos certámenes de la Nacional.

LUIS DE ANDIA